



July 28, 2019

Solemnity of Sts. Joachim & Anne, Grandparents of Our Lord

"...how much more will the Father in heaven give the Holy Spirit to those who ask him? Luke 11:13

Dear Friends;

Prayer moves us from mere belief to an actual experience and communication with God. Prayer is the theme that runs through our readings today and the story of St Joachim and St Anne.

In our first reading from the Book of Genesis, Abraham bargains with God like they were arguing over the price of a carpet in a Middle Eastern Market. Abraham can bargain because he knows God and already knows he has the upper hand. God knows it too. Abraham appeals to the justice of God. "Will you spare the city from destruction for the sake of the innocent?" Abraham knows that God will spare the city "for the sake of" the innocent. They were only quibbling over numbers. Abraham will get him down to even if there is "only one righteous person." Abraham dares to speak to God this way because he has a relationship with God.

There is rabbinic tradition that says each generation endures "for the sake of" thirty-six righteous persons living in our midst. They are the Mother Teresas, the Ghandis and Eli Wiesels. With their goodness and compassion they somehow keep us from devouring one another and they keep reality from falling apart. They remind us of human decency and the common good. Do we realize how significant each decision we make is?

When the disciples ask Jesus to teach them to pray they are asking Jesus, "Teach us how you communicate with and have influence over God." Philosopher Alan Watts says, "...the whole point of the Gospel is that everyone may experience union with God in the same way...as Jesus himself." For Jesus this begins by considering God as a loving parent who is near to his children and behaves like an affectionate father to whom we offer praise.

Like Abraham, Jesus knows and trusts in the goodness of God and teaches us to act the same. The rest of the prayer then invites the community to ask for daily sustenance, forgiveness and preserve them from doubting the goodness of God and falling away. It is important to note that Jesus sees prayer as communal. It is going to be through our communion with each other that God will answer human needs. Notice there is no "I," "me" or "mine." In the Lord's Prayer there is only "us." In each petition others are always included. Communion with God always means communion with others and all creation.

Prayer is also a theme in the story of Sts. Joachim and Anne. The grandparents of Jesus are not mentioned in the bible but their story comes to us from a mid-second century work called the Infancy Narrative of James. The name Anne comes from the Hebrew name Hannah which means "grace." It recalls the plight of Hannah in the Old Testament and several other Old and New Testament stories.

Anne and Joachim are elderly and childless. They suffered from the belief that their childless condition was a sign of divine displeasure. Joachim retreated to the desert to fast and pray about the matter. Anne stayed at home. The Angel Gabriel appears to both of them and assures them that they would conceive a child. What makes the story unique is that the blessed child is not a male. The child, Mary, would become mother of the savior of his people. She would later be acclaimed the *Theotokos*, Mother of God.

Today we give thanks and ask blessings upon all our grandparents. Happy Feast Day to all!

Peace,

Fr Ron



28 de Julio, 2019

Solemnidad de San Joaquín Y Santa Ana, Abuelos de nuestro Señor

"... ¿Cuánto más dará el Padre celestial el Espíritu Santo a los que le pregunten? Lucas 11:13

Queridos Amigos:

La oración nos mueve de la mera creencia a una experiencia real y la comunicación con Dios. La oración es el tema que recorre nuestras lecturas de hoy y la historia de santa Joaquín y santa Ana.

En nuestra primera lectura del Libro del Génesis, Abraham negocia con Dios como si estuvieran discutiendo sobre el precio de una alfombra en un mercado de Oriente Medio. Abraham puede negociar porque conoce a Dios y ya sabe que tiene la ventaja. Dios también lo sabe. Abraham apela a la justicia de Dios. "¿Vas a salvar a la ciudad de la destrucción por el bien de los inocentes?" Abraham sabe que Dios perdonará a la ciudad "por el bien de" los inocentes. Sólo estaban discutiendo sobre los números. Abraham lo hará parejo cuando haya "una sola persona justa". Abraham se atreve a hablarle a Dios de esta manera porque tiene una relación con Dios.

Hay una tradición rabínica que dice que cada generación perdura "por el bien de" treinta y seis personas justas que viven entre nosotros. Son la Madre Teresa, los Ghandi y los Eli Wiesel. Con su bondad y compasión de alguna manera nos impiden devorarnos los unos a los otros e impiden que la realidad se desmorone. Nos recuerdan la decencia humana y el bien común. ¿Nos damos cuenta de lo importante que es cada decisión que tomamos?

Cuando los discípulos le piden a Jesús que les enseñe a orar, le están pidiendo a Jesús: "Enséñanos cómo te comunicas y tienes influencia sobre Dios." El filósofo Alan Watts dice, "... todo el sentido del Evangelio es que todos puedan experimentar la unión con Dios de la misma manera... como Jesús mismo." Para Jesús esto comienza considerando a Dios como un padre amoroso que está cerca de sus hijos y se comporta como un padre afectuoso al que ofrecemos alabanza.

Al igual que Abraham, Jesús conoce y confía en la bondad de Dios y nos enseña a actuar de la misma manera. El resto de la oración invita entonces a la comunidad a pedir sustento diario, perdón y preservarlos de dudar de la bondad de Dios y de alejarse. Es importante tener en cuenta que Jesús ve la oración como comunitaria. Va a ser a través de nuestra comunión entre nosotros que Dios responderá a las necesidades humanas. Hay que fijarse que no hay un "yo", o un "mío". En el Padre Nuestro sólo hay un "nosotros". En cada petición siempre se incluye a los demás. La comunión con Dios significa siempre la comunión con los demás y con toda la creación.

La oración es también un tema en la historia de San Joaquín y Santa Ana. Los abuelos de Jesús no se mencionan en la Biblia, pero su historia nos llega a través de una obra de mediados del siglo dos llamada la Narrativa de la Infancia de Santiago. El nombre Ana proviene del nombre hebreo Hannah que significa "gracia". Recuerda la difícil situación de Ana en el Antiguo Testamento y en varias otras historias del Antiguo y Nuevo Testamento.

Ana y Joaquín son ancianos y sin hijos. Sufrían de la creencia de que su condición sin hijos era un signo de descontento divino. Joaquín se retiró al desierto para ayunar y orar sobre el asunto. Ana se quedó en casa. El ángel Gabriel se aparece a ambos y les asegura que concebirían un hijo. Lo que hace que la historia sea única es que el niño bendito no es un varón. La niña, María, se convertiría en madre del salvador de su pueblo. Más tarde sería aclamada *la Theotokos*, Madre de Dios.

Hoy damos gracias y pedimos bendiciones a todos nuestros abuelos y abuelas. ¡Feliz día de fiesta a todos!

Paz

Fr Ron

Esta carta está en español en el sitio web: www.stannechurchbyron.com